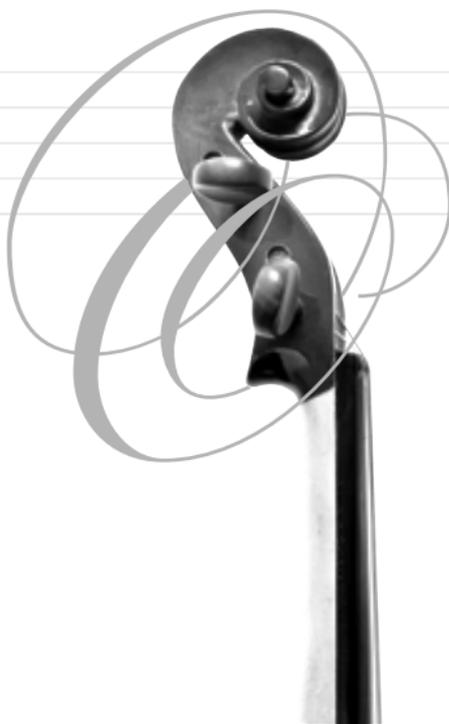




AUDITORIO
Y CENTRO DE CONGRESOS
VÍCTOR VILLEGAS



ORQUESTA
SINFÓNICA
DE LA REGIÓN
DE MURCIA

XXII TEMPORADA



5 de abril 2019. 20,00 h.

Abono OSRM. Concierto 8

JOSU DE SOLAUN, piano
CHRISTIAN BADEA, director

I

ANTONIN DVORAK

(1841-1904)

Carnaval. Obertura, op. 92

FRANZ LISZT

(1811-1886)

Concierto para piano nº 2 en Mi bemol mayor

Adagio sostenuto assai / Allegro agitato assai

Allegro moderato / Allegro deciso

Marziale un poco meno allegro / Allegro animato

II

DMITRI SHOSTAKOVICH

(1906-1975)

Sinfonía nº 9 en Mi bemol mayor, Op. 70

Allegro

Moderato

Presto

Largo

Allegretto

Duración aproximada: 85 minutos (incluida la pausa)

La **Obertura Carnaval, Op.92** de Antonin Dvorák es la segunda de un conjunto de tres que llevan por título *Naturaleza, Vida y Amor*, respectivamente. Fue escrita entre el 28 de julio y el 12 de septiembre de 1891 siguiendo el esquema de la forma sonata. Su tema inicial es vivo y de animada efervescencia, al que sucede un pasaje lento de poética expresión para culminar con el mismo carácter e intensidad que su inicio. Fue estrenada el 28 de abril de 1892 por la Orquesta del Teatro Nacional de Praga, siendo dirigida por el compositor en un concierto de despedida antes de su partida a Nueva York, donde fue director del Conservatorio Nacional de dicha ciudad entre 1892 y 1895.

Según palabras del compositor, quiso representar "un vagabundo solitario y contemplativo que llega en el crepúsculo a una ciudad donde un festival está en pleno apogeo. Por todos lados se oye el ruido de los instrumentos, mezclados con gritos sin límites de alegría e hilaridad de personas que dan rienda suelta a sus sentimientos en canciones y bailes". En un inquietante y melancólico pasaje posterior protagonizado por la flauta y el corno inglés quiso plasmar la imagen de "una pareja de amantes como desorientados" en su zigzagueante deambular. Es un notable interludio por su carácter poético y meditativo. Finalmente el vagabundo encuentra a un compañero produciéndose el regreso de la música festiva del inicio de la obra, llegando a concentrarse en una alborozada coda de singular impacto. Su plantilla orquestal está integrada por sección de madera a dos más pícolo y corno inglés, cuatro trompas, dos trompetas, tres trombones, tuba, percusión (timbales, platillos, pandereta y triángulo), arpa y completa sección de cuerda.

Esta obertura sirvió como carta de presentación de Dvorák en Nueva York el 21 de octubre de 1892 formando parte del programa de un concierto que tuvo lugar en el Carnegie Hall, evento que estaba integrado en las celebraciones organizadas por dicha ciudad para conmemorar el Cuarto Centenario del Descubrimiento de América. Dedicada a la Universidad de Praga, es interesante dejar constancia de la buena acogida que tuvo por parte de Brahms que, calificándola de "alegre", la recomendó por carta al editor Fritz Simrock como una pieza "que los directores le agradecerán" por su estructura instrumental y la belleza de su contenido musical. Se publicó en Berlín en 1894.

El **Segundo concierto para piano y orquesta en La mayor, S.125** lo empezó a componer **Franz Liszt** el año 1839 en Roma a partir de unos sencillos esbozos temáticos mayoritariamente de carácter lírico, estilo que habría de imponerse como línea estética después de su cuarta y última revisión realizada el año 1861. Se

ha llegado a considerar por algunos tratadistas como un poema sinfónico con piano hasta el punto que el musicólogo norteamericano William Foster Apthorpe llegó a sugerir el subtítulo de *La vida y las aventuras de una melodía*. Estrenado en Weimar, donde Liszt desempeñaba el cargo de maestro de capilla de su corte, el 7 de enero de 1857 por el pianista berlinés Hans Bronsart von Schellendorff, dedicatario y alumno del compositor, con el autor en el pódium, tiene varios movimientos encadenados sin solución de continuidad en los que se desarrolla un serie de variaciones y transformaciones de un tema inicial que muestra al piano como protagonista de la voz principal dialogando con la orquesta, que está integrada por tres flautas, una de ellas pícolo, el resto de la sección de madera a dos, dos trompas, dos trompetas, tres trombones (dos tenores y un bajo), tuba, platillos, timbales y completa sección de cuerda.

En su composición se manifiesta una clara tensión estética en el sentir musical de Liszt surgida por dos equivalentes fuerzas creativas; por un lado su natural sentido romántico, que se resistía a ser doblegado por los restrictivos dictados académicos de construcción musical, y por otro en la necesidad de demostrarse a sí mismo su capacidad para construir grandes obras orquestales como resultaron ser sus admirables poemas sinfónicos. Ya el tema que abre el concierto es sorprendente por las distintas yuxtaposiciones de acordes de séptima y novena, que nunca llegan a desestabilizar la tonalidad principal fijada inicialmente por los vientos, siendo repetida inmediatamente por el piano. En esta presentación, *Adagio sostenuto assai*, se combina el lirismo del canto con un acompañamiento armónico bastante inusual. El segundo tema se presenta más enérgico y rítmico, *Allegro agitato assai*, mostrándose la orquesta en toda su plenitud. Es interesante destacar un pasaje de gran pureza formal como es la intervención del violonchelo acompañado por el piano, preparando el regreso del tema principal que, desde su marcado lirismo apunta el motivo de una preciosa canción que Liszt compuso sobre un poema de Goethe titulado *Freudvoll und Leidvoll* (alegre y dolida), cuyos versos fueron también objeto de la atención de Beethoven en su música incidental de *Egmont*, Op. 84. Contrasta con el *Allegro Deciso* subsiguiente donde simultáneamente los dos temas se desarrollan de manera variada con una tensión mantenida que nunca llega a debilitar el discurso de la obra. Su última parte, entendida como una coda marcial en la que el piano retoma su protagonismo con una serie de *glissandi* de máximo virtuosismo, ve contrastado su atrevido carácter con algunos episodios como un solo de piano y un momento de "scherzante" ritmo, terminándose de imponer la marcha, cada

vez más fuerte y rápida hasta el final donde, de manera concentrada, se resume todo el argumento de este concierto.

Liszt se anticipa con esta obra a los juegos armónicos y rítmicos tan propios de las obras concertantes del siglo XX, de manera especial a los conciertos de Béla Bartók, dejando la impresión de una falta de unidad en su contenido. Ante esta consideración es interesante, para entender lo que significó el carácter vanguardista de esta obra en su época, la opinión del gran pianista de origen checo Alfred Brendel cuando dice: "Hay algo fragmentario en este concierto de Liszt; su argumento musical, quizás por su naturaleza, a menudo no llega a una conclusión. Pero, ¿no es el fragmento la forma más pura, la más auténtica del romanticismo? Cuando la utopía se convierte en el objetivo principal, cuando se intenta contener lo ilimitable, entonces la forma tendrá que permanecer "abierta" para que pueda acoger lo que no tiene límites. Concierne al intérprete mostrarnos cómo una pausa general puede conectar en lugar de separar dos párrafos, cómo una transición puede transformar misteriosamente el argumento musical. Este es un arte mágico. Por algún proceso incomprensible para el intelecto, la unidad orgánica se establece, la "forma abierta" llega a sus conclusiones en el infinito".

Desde Beethoven, todo compositor que se plantea la composición de una novena sinfonía se siente bajo la presión de tratar de salir airoso de tamaño empeño creando una obra que, como mínimo, ha de singularizarse y destacar entre las de su catálogo. Tal era el estado de ánimo de **Dmitri Shostakovich** antes de componer su *Novena Sinfonía, Op. 70* en los meses anteriores a la terminación de la Gran Guerra Patria, que es como denominó el pueblo ruso la Segunda Conflagración Mundial. Él pensaba que debía ser una composición majestuosa de grandes dimensiones para solistas, coros y orquesta, que ensalzaría la grandeza del pueblo ruso y del Ejército Rojo como liberador de la patria de las atrocidades del enemigo nazi, pero sobre todo serviría para enaltecer a Stalin, que esperaba recibir con tal sinfonía la novena nacional por antonomasia dedicada a su persona, quedando así en la historia de la música universal. Shostakovich, ante la presión del régimen bolchevique, siempre dijo en público lo que se esperaba de él, y así se manifestó respecto de este proyecto, lo que posteriormente produjo un efecto contraproducente para su prestigio soviético, dado el resultado final de la obra, muy distinto al que se había anunciado desde que en el invierno de 1944-1945 se sabía que el músico había empezado a trabajar en su composición con un enérgico primer movimiento en tonalidad mayor de carácter triunfal. De manera inesperada interrumpió su tarea sin un motivo claro, produciéndose por su parte un silencio sobre el

asunto por el que nadie quería preguntarle, motivado en parte por su personalidad reservada poco propicia a la conversación. Según dijo algunos meses después, intentó dar otra orientación a la composición, pero el resultado terminó no siéndole de su agrado. Mientras, la omnipresente agencia TASS, órgano oficial de comunicación de noticias en la URSS, anunciaba literalmente el inminente estreno de la *Novena Sinfonía* de Shostakovich "dedicada a nuestra gran victoria". Por estas dudas en su composición, el tiempo se le echó encima obligando al músico a ponerse manos a la obra en el verano de 1945, dando una tercera orientación a esta sinfonía con la siguiente plantilla orquestal: pícolo mas el resto de madera a dos, cuatro trompas, dos trompetas, tres trombones, tuba, timbales, percusión (caja, pandereta, gran caja, platillos y triángulo) y completa sección de cuerda.

Con una precisión de orfebre y una celeridad de vértigo, escribió el primer movimiento en Moscú y el resto en la residencia de verano de compositores rusos que había en la ciudad de Ivánovo durante del mes de agosto. Para darla a conocer a la Unión de Compositores de Moscú perteneciente al Buró Soviético de Asuntos Artísticos, realizó una versión para piano a cuatro manos que interpretó junto al gran pianista Sviatoslav Richter, produciéndose las primeras críticas severas entre los desconcertados asistentes a esta presentación de la sinfonía, que fue calificada de pequeñas dimensiones, de estilo clasicista y portadora de una manifiesta carga de grotesca ironía. Después de su estreno en San Petersburgo, entonces Leningrado, por su mítica Orquesta Filarmónica bajo la batuta del que fue su más que prestigioso titular, el gran maestro Yevgueni Mravinski, el 3 de noviembre de 1945, Stalin prohibió que se volviera a interpretar encolerizado ante tal desfachatez, no volviéndose a escuchar hasta pasada más de una década, después de que en 1955 fuera rehabilitado el compositor y sacado de las listas negras de la ya más tolerante Oficina de Asuntos Artísticos de la URSS.

Entrando en una somera descripción de sus movimientos, hay que decir que el primero es un *Allegro* corto que destila una atmósfera de humorística simplicidad, con un primer tema leve de desbordante alegría, siendo su tonalidad enmascarada con sonos extraños. Su segundo tema incrementa el efecto gozoso del anterior. Ambos se repiten siguiendo el modelo clásico propiciando el desarrollo de este tiempo brillante por su precisión musical y refinamiento de escritura. Pequeñas variantes enriquecen la recapitulación con la que termina.

Una sencillez camerística es la característica más llamativa del moderado segundo tiempo. Su tonalidad se confía a la exposición del clarinete, del violonchelo y del contrabajo, que la hacen al

unísono, destacando sus matices armónicos y cromáticos. Sirve como intermedio entre los movimientos primero y el "scherzante" tercero, un *Presto* que, encadenado a los últimos, que se suceden sin solución de continuidad, se presenta mediante una dinámica melodía del clarinete que es acompañada por el pícolo y la flauta. En su trío, es la trompeta y el trombón quienes toman el protagonismo, propiciando la vuelta del tema principal que empieza a disolverse para enlazar con un *Largo* corto y dramático.

Éste tiene un recitativo de fagot que es contestado contundentemente por los trombones y la tuba, manteniendo su melodía que viene a alterar el hasta el momento mensaje clásico de la obra, convirtiéndose en una clara evocación del primer tiempo de su *Octava Sinfonía, Op.65*. Constituye el punto de inflexión de la obra, donde aparece su significación más profunda. Es una especie de tributo a aquellos que salvaron el mundo de la barbarie nazi devolviéndolo a la felicidad. Shostakovich no pudo olvidar a todos aquellos que dieron su vida por la paz, haciéndolo patente en este sublime pasaje que da paso al *Allegretto* final, movimiento que hay que entender, por su naturaleza satírica, como una continuación emocional del tercer tiempo. Desde su primorosa polifonía y las fascinantes, por inesperadas, mixturas instrumentales se va lentamente transformando en una alegre marcha que supera el sutil ambiente amenazante que la envuelve. Un crescendo conduce a la parte final en forma de un galope desenfrenado, en el que la trompeta nos lleva, en un modo aparentemente más feliz, hacia una coda triunfal.

Después de ser calificada esta *Novena Sinfonía* de ideológicamente débil por el detestable Buró del Partido Comunista que velaba por la pureza artística, predominaron las críticas negativas, lo que no impidió que Shostakovich se sintiera muy satisfecho con los ensayos previos a su estreno, como se desprende de sus palabras: "Mi Novena Sinfonía es muy difícil de interpretar. Pero desde los primeros ensayos, la orquesta se ocupó fácilmente de todas las dificultades técnicas y logró un alto nivel de arte y expresividad. Esta sinfonía también tiene varios solos destacados para todos los instrumentos de viento, la trompeta, los trombones y el violín. Éstos deben ejecutarse de forma libre, expresiva y ligera, especialmente en el fagot, que se escucha a lo largo de los movimientos cuarto y quinto. El fagotista Vorobyov tuvo un éxito brillante en esta tarea que no es fácil. La orquesta se mostró de manera excelente tanto en grupos individuales como en general. Repito, el trabajo de la orquesta en la Novena Sinfonía me produjo una inmensa satisfacción".

José Antonio Cantón



JOSU DE SOLAUN

Ganador del 1er Premio en el XIII Concurso Internacional de Piano George Enescu de Bucarest (2014) fundado en 1958, y cuya ilustre lista de ganadores incluye nombres como Radu Lupu o Elisabeth Leonskaja. Es el único español ganador del certamen en sus casi 60 años de su existencia. En 2006 obtuvo el 1er Gran Premio en el XV Concurso Internacional de Piano José Iturbi, siendo de nuevo el único pianista español galardonado en su historia. Entre sus otros galardones destacan el Helen Cohn Award y el Young Concert Artists de Nueva York, y los concursos “Ricardo Viñes” y “San Sebastián” en España.

Ha actuado como solista con orquestas como la del Teatro Mariinsky de San Petersburgo, Orquesta Filarmónica La Fenice de Venecia, Orquesta de la RTVE, Orquesta de la Radio y Televisión RTE de Dublín, Orquesta Sinfónica Nacional de Colombia, Orquesta Nacional de la Radio de Bucarest, Filarmónica George Enescu de Bucarest, Orquesta de la Radio Checa, Real Filharmonia de Galicia, Orquesta de Valencia, Sinfónica de Euskadi, Filarmónica de la Ciudad de México y Orquesta Sinfónica de Bilbao, entre otras.

Es graduado por la Manhattan School of Music de Nueva York, donde estudió durante 12 años bajo la tutela de la pianista rusa Nina Svetlanova y el pianista cubano Horacio Gutiérrez.

Su discografía incluye un disco con obras de Stravinsky para NAXOS y las obras completas para piano de George Enescu en tres discos para NAXOS (2017). Recientemente ha grabado para el sello alemán AUDITE (2019) junto a la violinista Franziska Pietsch las sonatas de Strauss y Shostakovitch.



CHRISTIAN BADEA

El Maestro Badea ha dirigido prestigiosas orquestas como la Royal Philharmonic y a la BBC Symphony en el Carnegie Hall, Suntory Hall, Salle Pleyel o Concertgebouw. Las siguientes orquestas: Czech Philharmonic, Saint Petersburg Philharmonic, Residentie Orchestra y Amsterdam Philharmonic, la Orchestre Philharmonique de Radio France, la Orchestre National de Lyon, la Accademia di Santa Cecilia Orchestra en Roma, la RAI Orchestra en Torino, la Maggio Musicale Orchestra en Florencia, la Gulbenkian Orchestra en Lisboa y la Orquesta Nacional de España entre otras, han contado con su presencia. En Asia ha dirigido la Hong Kong Philharmonic y ha realizado una gira por Japón con la Tokyo Philharmonic. En Norte América ha sido invitado por la Pittsburgh Symphony, la National Symphony en Washington DC, Montreal Symphony, Atlanta Symphony, Detroit Symphony Orchestra y Baltimore Symphony, entre otras. A lo largo de su trayectoria artística ha compaginado su actividad profesional con sus compromisos como director de temporada Sinfónica y de Ópera, siendo invitado de forma habitual por las mejores temporadas de Ópera del mundo. Ha dirigido unas 160 representaciones en el Metropolitan Opera de Nueva York con una amplia variedad de repertorio, incluyendo muchas de las retransmisiones internacionales del MET. Entre las temporadas de ópera donde Christian Badea ha sido invitado destacamos la Vienna State Opera, la Royal Opera House en el Covent Garden de Londres, la Bayerische Staatsoper de Munich, la Staatsoper de Hamburgo, la Deutsche Oper am Rhein de Dusseldorf, la Grand Theatre de Geneva, la Theatre Royal de la Monnaie de Bruselas, la Netherlands Opera de Amsterdam, la Royal Opera Theaters de Copenhagen y Stockholm, la Oslo Opera, el Teatro Regio de Torino y en Teatro Comunale de Bologna, la Opera National de Lyon y en Norte América las compañías de ópera de Houston, Dallas, Toronto, Montreal y Detroit. Christian Badea inauguró el Festival Internacional Enescu en 2011 en Bucharest con la Residentie Orkest de El Hague y dirigió una nueva producción de Die Tote Stadt para la Australian Opera de Sydney en 2012

obteniendo un gran éxito tanto a nivel de crítica como de público. Inmediatamente fue invitado nuevamente a Sydney y Melbourne, para dirigir algunos conciertos y producciones de ópera, entre las que destacan Tosca, Otello y Falstaff. En 2012, Christian Badea fue nombrado Principal Director de la Bucharest "George Enescu" Philharmonic Orchestra. El amplio repertorio de Christian Badea abarca desde obras de Bach, Haydn, Mozart y Beethoven hasta los compositores del siglo XXI. Sus programas incluyen frecuentemente muchas de las obras de compositores del siglo XX como Zemlinsky, Schoenberg, Berg, Webern, Bartok, Prokofiev, Shostakovich, Stravinsky, Messiaen, Ligeti y Berio. Su interés particular por la cultura francesa se ha manifestado en programas de conciertos y grabaciones dedicadas a la música Francesa. Su repertorio operístico engloba más de 100 óperas entre las que destacan obras de Mozart, Strauss, Wagner, Verdi, Puccini, Tchaikovsky, así como en compositores del siglo XX como Prokofiev, Shostakovich, Stravinsky, Berg y Samuel Barber. Ha dirigido intensamente repertorio italiano y francés, colaborando con los más importantes cantantes de las últimas tres décadas. El Maestro Badea está muy comprometido con la música contemporánea lo que le ha llevado a colaborar directamente con muchos compositores. Entre ellos están Leonard Bernstein, Samuel Barber, Peter Mennin, Michal Tippett, George Crumb, John Corigliano, Christopher Rouse y compositores rumanos como As Dan Dediú, Anatol Vieru y Stefan Niculescu, entre otros. Su discografía incluye la Sinfonía N° 3 de Saint Saëns con la Royal Philharmonic con el sello Telarc, así como grabaciones que han sido premiadas como las Sinfonías de los compositores americanos Roger Sessions y Peter Mennin y la grabación en directo de la ópera de Samuel Barber Antony and Cleopatra, galardonada con un Grammy. Los compromisos de Christian Badea han aparecido de forma habitual en retransmisiones nacionales de EEUU. También se han televisado sus conciertos y representaciones de ópera en Italia, Netherlands, España, Inglaterra, Austria y Japón y ha dirigido en el Festival de Florencia, Vienna, Paris, Munich, Bucharest, Hong Kong y Verona. Christian Badea ha permanecido al frente del "Spoleto Festival de los Dos Mundos" durante un periodo de 10 años. Su carrera se ha visto influenciada por importantes colaboraciones con la gran mayoría de los mejores artistas de nuestro tiempo, como Leonard Bernstein, Mstislav Rostropovich, Yo Yo Ma, Yefim Bronfman, Shlomo Mintz, Midori, Cho Liang Lin, Mitsuko Uchida, Misha Maisky, cantantes como Plácido Domingo, Renee Fleming, Bryn Terfel, Natalie Dessay, Thomas Hampson y numerosos directores de escena entre los que podemos destacar Stefan Herheim, Bruce

Beresford, David Pountney, John Cox, Werner Herzog, Andrei Serban y Keith Warner. Christian Badea recibió su formación inicial como violinista en el Conservatorio de Música de Bucarest, completando sus estudios en Ginebra y Nueva York con Henryk Szeryng y Dorothy DeLay. Estudió dirección en Bruselas, en el Mozarteum de Salzburgo con Herbert von Karajan y en la Juilliard School. Uno de sus más importantes mentores en Nueva York fue Leonard Bernstein. Además de su apretada agenda de conciertos y producciones de ópera, Christian Badea trabaja regularmente con jóvenes músicos en Masterclasses y residencias establecidas en Estados Unidos, así como en Montreal, Copenhagen, Gothenburg, Melbourne, Stockholm y Bucarest. Como resultado de su compromiso con la nueva generación de jóvenes músicos estableció en Diciembre de 2011 el "Romanian Foundation for Excellence in Music", dedicado a ayudar al desarrollo de las carreras de jóvenes músicos a través de proyectos de gran calidad artística internacional. Entre sus últimos compromisos, Christian Badea se ha encargado tanto de la dirección musical como escénica de la ópera Parsifal en el Athenaeum de Bucharest obteniendo un gran éxito junto a la George Enescu Philharmonic y solistas como Stefan Vinke, Eric Halfvarson y Petra Lang. Asimismo, ha dirigido una serie de producciones de Tosca en la Sydney Opera y una nueva producción de Poulenc de Les Dialogues des Carmelites en el State Opera de Bucarest. Su debut con "Andrea Chenier" en el Teatro Colón de Buenos Aires fue un gran éxito y ha sido de nuevo invitado de nuevo una producción de "Turandot". Su asociación artística con la Ópera de Sydney comenzó en 2011 y continuará hasta 2020. Regresará a España dirigiendo la Filarmónica de San Petersburgo con Vadim Repin como solista. Está previsto que vuelva a Sydney y a Budapest con diversas producciones a lo largo de 2019 y continuará su serie de conciertos y proyectos junto a la George Enescu Philharmonic en Bucarest hasta 2022.



La **Fundación Orquesta Sinfónica de la Región de Murcia (OSRM)** se constituye en septiembre de 2002 y, en la actualidad, está compuesta por una plantilla de 49 profesores. Virginia Martínez es su directora titular.

La formación ha recibido a directores invitados de renombre internacional como Pablo Heras-Casado, Alexander Vedernikov, Georg Mark, Leo Brouwer o Dirk Vermeulen, entre otros, y ha colaborado con solistas de reconocido prestigio como Mischa Maisky, Montserrat Caballé, Ainhoa Arteta, Joaquín Achúcarro, Javier Perianes, Jesús Reina o Trío Arriaga, entre otros, así como los conjuntos vocales Orfeón Donostiarra y Orfeón Pamplonés.

La OSRM ofrece sendos ciclos de Abono Sinfónico en Murcia -cuyos conciertos son emitidos en Radio Clásica- en Cartagena y en Águilas, así como Conciertos Escolares y Conciertos en Familia con los que pretende acercar la música clásica a los niños y jóvenes. Es la versatilidad una de las características que mejor definen a la OSRM, pues es una de las formaciones más reclamadas a la hora de realidad maridajes musicales en numerosos festivales y conciertos extraordinarios en los que ha compartido escenario con intérpretes de la talla de Noa, Joan Manuel Serrat, Estrella Morente, Omara Portuondo, Milton Nascimento, Gregory Porter, Second o Armando Manzanero, Vetusta Morla o Santiago Auserón, entre otros.



Además, ha puesto banda sonora a documentales como 'La mañana de Salzillo', con música de Pedro Contreras; cortometrajes como 'El audífono', de Samuel Quiles, con música de Iván Capillas; o películas de animación como 'Carthago Nova' –nominada a los Premios Goya 2011. La OSRM es precursora de proyectores innovadores, como es el caso del concierto 'Show must go OSRM', celebrado sobre la arena de la playa, en el mes de julio, y en el que los músicos interpretan obras de la esfera pop-rock en clave sinfónica ante más de 7.000 personas. Asimismo, es la creadora de 'OSRM 360º', un concierto celebrado en el Teatro Circo Murcia, en el que la orquesta se dispone en círculo, con el público intercalado entre los músicos, y se acompaña de elementos narrativos, visuales y hasta olfativos para crear una atmósfera única en el mundo sinfónico.

Ha realizado giras y actuaciones por distintas comunidades españolas, destacando sus conciertos en el Auditorio Nacional, Teatro Real, Auditorio de Galicia, Teatro Villamarta de Jerez, Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, Palacio de La Almudaina de Palma de Mallorca, Baluarte de Pamplona o Cervantes Theatre de Londres, entre otras. Recientemente, ha actuado junto al joven pianista ruso Alexander Malofeev en el Auditorio 'Riojaforum' de Logroño y en el Teatro Circo Price de Madrid junto a la banda de pop 'Maldita Nerea'. Desde el año 2002, es miembro de la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (AEOS).

Próximos espectáculos



Viernes 12 de abril de 2019. 20,00 h.

CICLO GRANDES CONCIERTOS

MAHLER CHAMBER

ORCHESTRA

PABLO HERAS CASADO director

Obras de Stravinsky y Falla



Viernes 26 de abril de 2019. 20,00 h.

CICLO DE DANZA

COMPAÑÍA MURCIANA

DE DANZA

OLIVIA BELLA dirección artística

La zapatera prodigiosa

LÍNEA SINFÓNICA

Todos los asistentes al ciclo de la Orquesta Sinfónica de la Región de Murcia tienen a su disposición un autobús gratuito que, al finalizar cada concierto, parte desde el Auditorio hacia el centro de Murcia, efectuando paradas en las principales calles de la ciudad.

auditoriomurcia.org

bacantix.com

taquilla 968 343 080



**REGIÓN
MURCIA**
Comunidad de futuro



Fila O

ES12 2038 3116 0460 0018 1491

ösrm ORQUESTA
SINFÓNICA
DE LA
REGIÓN DE MURCIA

patrocinadores y colaboradores



agradecimientos

